

La magia de la emoción

ANA RECIO MIR

En una exquisita edición, Papers de Versàlia ha publicado *Escritura de estío* del poeta Alejandro Duque Amusco, traductor de Cavafis, Valéry y Keats, editor de la obra de Vicente Aleixandre, premio Loewe de poesía en 1994 con *Donde rompe la noche* y premio Alfonso Gatto 2017 por toda su producción.

Escritura de estío consta de nueve secciones precedidas de un interesante estudio del autor sobre la poesía oriental y la procedencia de sus tankas y haikus.

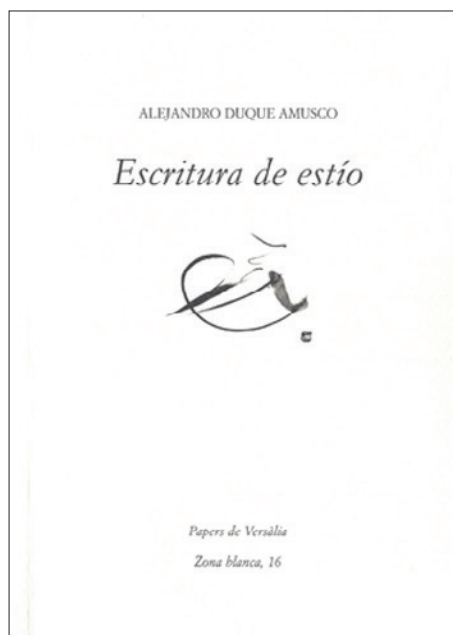
La afición de Alejandro Duque Amusco por la lírica oriental le llevó a cultivarla en los 80 para establecer un contraste con los poemas de otros libros que iba escribiendo y dar cabida a lo cotidiano. Su llegada a las tankas se produce de la mano de Carles Riba, pero, a diferencia de él, sus tankas no responden al molde clásico de 5-7-5-7-7, sino que Duque reúne las 31 sílabas de cada estrofa de forma variada. Las dos primeras series del libro “Tankas de la última luna” y “Las ilusiones perdidas” formaron parte de su poemario *Del agua, del fuego y otras purificaciones*.

Desde la primera sección sobresale la presencia de lo sensorial. La fusión con lo natural, la descripción de escenas sencillas dan paso a veces a momentos de mayor intimidad, de encendida belleza, como el del encuentro amoroso:

*Los amantes tañen la noche.
Las notas descienden, trémulas,
como una mano,
hasta la almohada
del encuentro.*

En “Las ilusiones perdidas” el poeta recrea con palabras el cuadro de

Ana Recio es doctora en Filología hispánica y profesora del IES Antonio Machado de Sevilla.



Gleyre “The Evening Hymn” y describe al hombre barbudo que ve alejarse una góndola cuyo remo maneja un niño que oculta su cara, y le sirve al autor para contrastar la vejez con la juventud y reflexionar sobre el paso del tiempo, porque “*El tiempo allí avanza entre las palabras y el agua*”. La barca, símbolo de la vida que pasa, se lleva no solo la existencia, sino también los sueños:

*Noche adentro,
la barca de los sueños,
va; los remos blancos
de la luna la impulsan
con un frío sigilo.*

Orfeo es el destinatario de nueve haikais donde destaca la importancia de la música y la belleza, del amor como pasión iluminadora en “Canción”:

*Puse mi noche
en tu boca, y fue
tu beso la luz.*

En “Jardín de Valencina” y “Relámpagos para Bashoo” prevalece un entorno natural y luminoso. También sobresale la libertad creadora y la lejanía del esquema clásico. El amor es el resplandor de la noche:

*Alcoba en penumbra.
Noche total
hasta que tú llegas.*

La serie “Briznas”, de su libro *Donde rompe la noche*, la dedica a Octavio Paz. En ella abundan hermosas metáforas como esta:

*Mariposa ligera,
blanco incendio de alas,
... ¡tu sonrisa!*

“Hojas del verano” contiene nueve haikus de 2017. Aquí aborda temas como el devenir del tiempo y la naturaleza.

“¿A qué llamamos haiku?” y “Relámpagos orientales” son dos breves ensayos. En el primero estudia el poema “Dorados” de José Jiménez Lozano desde el punto de vista métrico para demostrar que esos tres versos constituyen un verdadero haiku.

El último ensayo del libro es una deliciosa aproximación a los haikus de Kobayashi Issa de los que Duque Amusco ensalza su simplicidad.

Las “Siete improvisaciones sobre un mismo misterio” son recreaciones de un breve poema de Eugénio de Andrade en siete haikus en los que la rosa se enlaza al paso del tiempo, a la pasión y a la creación poética.

De la sugerencia, la elegancia y la sencillez se vale el autor en estos poemas para embellecer el mundo y hacer vibrar al lector con la magia de su emoción. ▀